

STA. MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE Y SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

En este breve trabajo pretendo señalar diversas concordancias doctrinales que se observan en los escritos de Santa Margarita María de Alacoque y de San Josemaría Escrivá de Balaguer. Entre ambos autores no hay, evidentemente, grandes similitudes, lo cual es lógico por los destinatarios totalmente distintos para quienes escriben una y otro. Pero precisamente por ello pueden ser más sorprendentes las coincidencias existentes entre ellos.

El hecho de que la Santa tuviera como misión primordial el difundir la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y de que, en los escritos de S. Josemaría, haya algunas alusiones e incluso una homilía completa dedicada al tema, evidentemente, no significan que exista ningún tipo de influencia directa de Santa Margarita en S. Josemaría.

Ahora bien, hay entre ambos autores otras similitudes menos evidentes: la insistencia en el amor de preferencia a Dios empleando expresiones casi idénticas. (Dios no quiere corazones divididos sino la totalidad de los afectos del alma), la utilización en ambos autores de la expresión “mis amigas las almas del Purgatorio”, la enseñanza de la alegría en el sufrimiento y el consejo (casi con idénticas expresiones) de acudir a Dios para que señale su Voluntad en la vida a cada cristiano.

Centrándome en estos temas, voy a ir mostrando el paralelismo entre ambos autores.

1.-EL AMOR DE PREFERENCIA A DIOS.

Tanto Santa Margarita como San Josemaría insisten, como vere-

mos, en el amor a Dios con sentido de totalidad (“Dios no quiere corazones divididos”).

Como antecedente de estas expresiones, claramente, están las afirmaciones tajantes que se encuentran en el Deuteronomio y en el Evangelio: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Cfr. Deut. 6,5, Deut.10,12-13, Mt.22,35-38, Mc.12,28-29, Lc.10,25-28). Como antecedente menos remoto está el párrafo de San Pablo donde ensalza el amar a Dios con corazón indiviso (1 Cor. 7,32-34).

En el caso de Santa Margarita hay que tener en cuenta además que ella era religiosa salesa (y San Francisco de Sales en su “Tratado del amor a Dios” dedica varios capítulos al amor de preferencia) y que, por otra parte, los escritos de la Santa están destinados a personas consagradas a Dios, de ahí su insistencia en que la totalidad de los afectos del corazón deben concentrarse en Dios:

- *“Me parece que el Señor no está contento de vuestro proceder (...) porque bien sabéis que no quiere corazones divididos.”* (Sta. Margarita: carta CXXIII).

- *“Dios quiere poseer vuestro corazón por completo, y que le améis con un corazón puro.”* (Sta. Margarita: carta CXXIV).

- *No debemos poseer a Dios a medias, pues como Él se da todo a aquel a quien ama, así también quiere poseer todo su corazón.* (Sta. Margarita: carta CXXVI).

- *Haced todo por amor, en el amor y para el amor, pues el amor es el que da valor a todo. ¡El amor no quiere un corazón compartido, lo quiere todo o nada!* (Sta. Margarita: “Consejos” IV).

- *Sed fieles a Dios (...) dándole todo vuestro amor y todo vuestro corazón sin dividirlo.* (Sta. Margarita: “Consejos” VI).

- *“Dirijámonos a Él en todas nuestras necesidades, que ablande la dureza de nuestros corazones para hacerlos susceptibles de su puro amor, que no acepta los corazones divididos. Por eso cuando queremos que su amor sea nuestro huésped tenemos que vaciar y desprender nuestro corazón del afecto de todas las criaturas y de nosotros mismos.* - (Sta. Margarita: “Consejos” LIV).

- *“Amemos a este Corazón Sagrado con un amor de preferencia, que nos hastíe de todo lo demás.”* (Sta. Margarita: “Consejos” LXIX).

- *Mi amado (...) una tarde en la oración me reprendió, diciéndome que no quería un corazón dividido, y que si no me apartaba de las*

criaturas, se retiraría Él de mí. – (Sta. Margarita: “Escritos compuestos por orden de la M.de Saumaise”)¹.

En S. Josemaría, aunque no escribe para personas consagradas a Dios, se pueden encontrar párrafos paralelos a las citas anteriores:

“Se oye una canción (...)

Corazones partidos

yo no los quiero;

y si le doy el mío,

lo doy entero”.

-“¿Qué resistencia a dar mi corazón entero. Y la oración brotó, en caudal manso y ancho. (S. Josemaría: “Camino”, n. 145).

-“Jesús no se satisface ‘compartiendo’: lo quiere todo”. (S. Josemaría: “Camino”, n. 155).

-“El Señor - Maestro de Amor - es un amante celoso que pide todo lo nuestro, todo nuestro querer. Espera que le ofrezcamos lo que tenemos, siguiendo el camino que a cada uno nos ha marcado. S. Josemaría: “Forja”, n. 45).

-¡Señor! dame ser tan tuyo que no entren en mi corazón ni los afectos más santos, sino a través de tu Corazón llagado. (S. Josemaría: “Forja”, n. 98).

No obstante, hay una diferencia fundamental entre el punto de vista de Sta. Margarita y el de S. Josemaría. Mientras ella (religiosa y que escribe para otras almas consagradas) está ensalzando en las citas anteriores el celibato y, en general el desprendimiento de los afectos a las criaturas como liberación de preocupaciones humanas y manera de imitar más cercanamente la vida que Cristo llevó aquí en la tierra (“desprender nuestro corazón del afecto de todas las criaturas”, “si no me apartaba de las criaturas, se retiraría Él de mí”), S. Josemaría, en cambio, le da un sentido más general. A pesar de la similitud entre algunas de sus frases y las de Sta. Margarita, él, en otros lugares, exhorta a impregnar el amor a personas o realidades humanas del Amor a Dios, no a la negación de esos afectos; esto se pone de manifiesto en la última cita mencionada y expresamente en otras frases suyas:

-“Precisamente porque somos hijos de Dios, esa realidad nos lleva también a contemplar con amor y con admiración todas las cosas que han salido de las manos de Dios Padre Creador. Y de este modo

somos contemplativos en medio del mundo, amando al mundo. (S. Josemaría: “Es Cristo que pasa”, n. 65).

“Hemos de amar el mundo, el trabajo, las realidades humanas. Porque el mundo es bueno; fue el pecado de Adán el que rompió la divina armonía de lo creado. S. Josemaría. - “Es Cristo que pasa”, n. 112).

Además, en otros lugares dispersos en sus escritos, se condena la insensibilidad, el desamor hacia el prójimo:

“No lo dudes. El corazón ha sido creado para amar. Metamos, pues a Nuestro Señor Jesucristo en todos los amores nuestros. Si no, el corazón vacío se venga, y se llena de las bajezas más despreciables.” - (S. Josemaría: “Surco”, n. 800).

“Si no aprendemos de Jesús, no amaremos nunca. Si pensásemos, como algunos, que conservar un corazón limpio, digno de Dios, significa ‘no mezclarlo, no contaminarlo’ con afectos humanos, entonces el resultado lógico sería hacernos insensibles ante el dolor de los demás. Seríamos capaces sólo de una ‘caridad oficial’, seca y sin alma, no de la verdadera caridad de Jesucristo, que es cariño, calor humano. (..).

Hemos de pedir al Señor que nos conceda un corazón bueno, capaz de compadecerse de las penas de las criaturas, capaz de comprender que, para remediar los tormentos que acompañan y no pocas veces angustian a las almas en , este mundo, el verdadero bálsamo es el amor, la caridad. S. Josemaría: “Es Cristo que pasa”, n. 167).

“La existencia del cristiano - la tuya y la mía - es de Amor. Este corazón nuestro ha nacido para amar. Y cuando no se le da un afecto puro y limpio y noble, se venga y se inunda de miseria. El verdadero amor de Dios - la limpieza de vida, por Sta. Margarita María de Alacoque y S. Josemaría Escrivá de Balaguer tanto - se halla igualmente lejos de la sensualidad que de la insensibilidad, de cualquier sentimentalismo como de la ausencia o dureza de corazón.- (S. Josemaría: “Amigos de Dios”, n. 183).

2. “MIS AMIGAS LAS ALMAS DEL PURGATORIO”

En Santa Margarita M^a, esta expresión tiene su origen en apariciones de almas que le pedían sufragios, y que, posteriormente, se le aparecían de nuevo para agradecerle su ayuda. Ella, en sus cartas, narra estos hechos y usa la expresión de “amigas” refiriéndose a estas almas:

“Nuestra madre me permitió en favor de las almas del Purgatorio, pasar la noche del Jueves Santo delante del Santísimo Sacramento (.) Están frecuentemente conmigo y las llamo “mis amigas pacientes”. (Sta. Margarita: carta XXII).”

Esta mañana, domingo del Buen Pastor dos de mis buenas amigas pacientes han venido a decirme adiós en el momento de despertarme, y que éste era el día en que el soberano Pastor las recibía en su redil eterno. (Sta. Margarita: carta XXVIII).

-¡Ah, mi buena madre, cuán obligada os quedaría si me ayudarais a aliviar a mis buenas amigas pacientes del Purgatorio!; pues así es como llamo yo a esas pobres almas, por cuyo alivio no hay nada que no quisiera hacer o sufrir. Os aseguro que no son ingratas. (Sta. Margarita: carta YXXI).

Las primeras frases de la cita anterior aparecen también en otra carta a la misma destinataria: carta XXXV).

-“Y en cuanto a lo que concierne a mis buenas almas pacientes del Purgatorio, la verdad es que os estoy más agradecida por el bien que les habéis procurado, que si me lo hubierais hecho a mí misma. No creáis que son ingratas, no, os lo aseguro.” (Sta. Margarita: carta XXXVI).

Es curioso que S. Josemaría use el mismo término que la Santa al referirse también a las almas del Purgatorio:

“Las ánimas benditas del purgatorio - Por caridad, por justicia, y por un egoísmo disculpable - ¡pueden tanto delante de Dios! - ténlas muy en cuenta en tus sacrificios y en tu oración.

-“Ojalá cuando las nombres, puedas decir: ‘Mis buenas amigas las almas del purgatorio...’” (S. Josemaría: “Camino”, n.571).

Por supuesto, que en otros lugares de sus escritos, S. Josemaría aconseja la oración por las almas del Purgatorio, pero entre todas sus obras publicadas, éste es el único lugar en que usa la expresión con que he encabezado esta Sección.

3. ALEGRÍA EN EL SUFRIMIENTO.

Santa Margarita María de Alacoque difundió en sus escritos el valor del sufrimiento como reparación ofrecida al Sagrado Corazón de Jesús. Además, ella personalmente, tenía ansias de sufrimientos para ofrecérselos a Cristo. En algún lugar aconseja vivir la alegría en el sufrimiento:

“Llevad la cruz alegre y amorosamente, pues de otro modo tendréis que dar rigurosa cuenta. - (Sta. Margarita: carta XLVIH).

Por su parte, S. Josemaría se refiere con cierta frecuencia a la alegría en la cruz, en el sentido de aceptación de la adversidad con alegría, no por la contrariedad en sí misma, sino para que el cristiano se identifique con Cristo. En otro de mis artículos ya me he ocupado de este tema [4], por ello, a continuación sólo transcribo sus citas más significativas al respecto:

-¿No es verdad que en cuanto dejas de tener miedo a la cruz, a eso que la gente llama cruz, cuando pones tu voluntad en aceptar la Voluntad divina, eres feliz y se pasan todas las preocupaciones, los sufrimientos físicos o morales? Es verdaderamente suave y amable la Cruz de Jesús. Ahí no cuentan las penas; sólo la alegría de saberse corredores con Él. “(S. Josemaría: “Tía Crucis”, 11 estación).

-Así nos identificamos con Cristo en la Cruz, no molestos o con mala gracia, sino alegres; porque esa alegría, en el olvido de sí mismo, es la mejor prueba de amor. “ (S. Josemaría: “Es Cristo que pasa”, n. 19).

-El camino de nuestra santificación personal pasa, cotidianamente, por la Cruz; no es desgraciado ese camino porque Cristo mismo nos ayuda y con Él no cabe la tristeza “in laetitia nulla dies sine cruce!” me gusta repetir, con el alma traspasada de alegría ningún día sin Cruz. “(S. Josemaría: “Es Cristo que pasa”, n. 176).

“Purificad la intención, ocupaos de todas las cosas por amor a Dios, abrazando con gozo la cruz de cada día. “ (S. Josemaría: “Amigos de Dios”, n. 132)

“Piensa que Dios te quiere contento y que si tú pones de tu parte lo que puedes, serás feliz, muy feliz, felicísimo, aunque en ningún momento te falte la Cruz. Pero esa Cruz ya no es un patíbulo, sino el trono desde el que reina Cristo. “ (S. Josemaría: “Amigos de Dios”, n. 14 l).

-”Me has preguntado si tengo cruz. Y te he respondido que sí, que nosotros siempre tenemos Cruz. Pero una Cruz gloriosa, sello divino, garantía de la autenticidad de ser hijos de Dios. Por eso, siempre caminamos felices con la Cruz. “ (S. Josemaría: “Surco”, n.70).

-”No me gusta oír a las almas que aman al Señor hablar tanto de cruces y de renunciaciones: porque cuando hay amor, el sacrificio es gustoso - aunque cueste - y la cruz es la Santa Cruz. El alma que sabe amar y entregarse así, se colma de alegría y paz. Entonces, ¿por qué

insistir en 'sacrificio' como buscando consuelo, si la Cruz de Cristo que es tu vida te hace feliz? “ (S. Josemaría: “Surco”, n. 249).

-“El auténtico amor trae consigo la alegría: una alegría que tiene sus raíces en forma de Cruz. (S. Josemaría: “Forja”, n. 28).

-“Tener la Cruz es tener la alegría: ¡es tenerte a Ti Señor! “ (S. Josemaría: (Forja), n. 766).

“Si unimos nuestras pequeñeces - las insignificantes y las grandes contradicciones - a los grandes sufrimientos del Señor, víctima - ¡la única Víctima es Él! - aumentará su valor, se harán un tesoro y, entonces, tomaremos a gusto, con garbo, la Cruz de Cristo. - Y no habrá así pena que no se venza con rapidez: y no habrá nada ni nadie que nos quite la paz y la alegría. “ (S. Josemaría: (Forja), n.785).

4. DIOS, PRINCIPAL GUÍA DEL ALMA

Esta idea ya aparece en los Salmos (“Señor, enséñame Tus caminos, instrúyeme en Tus sendas”), y es habitual en los libros ascéticos que se recomiende la fidelidad a las inspiraciones del Espíritu Santo. Sta. Margarita María’ era salesa y San Francisco de Sales en su “Tratado del amor a Dios”, dedica un capítulo a este tema, además de alguna alusión en otros de sus escritos.

Lógicamente, tanto Sta. Margarita W, como S. Josemaría instan en algunas ocasiones a la docilidad a las inspiraciones divinas, si bien usando frases diversas. Dos párrafos que podrían considerarse como paralelos de ambos autores, son los siguientes:

“El Sagrado Corazón (...) debéis también tomarle como vuestro guía y principal director para que os muestre lo que desea de vos, y así os dé fuerza para cumplirlo perfectamente.” (Sta. Margarita: carta XCI).

“Ponte cada día delante del Señor y, como aquel hombre necesitado del Evangelio, dile despacio, con todo el afán de tu corazón: ‘Domine, ut videam!’- ¡Señor, que vea!; que vea lo que Tú esperas de mí y luche para serte fiel. (S. Josemaría: (“Forja”, n. 318).

BIBLIOGRAFÍA

a) Santa Margarita María de Alacoque:

- *"Vida y obras de Santa Margarita María de Alacoque"* (publicado por el monasterio de la Visitación de Paray-le-Monial, 3ª. ed. refundida y aumentada por Mons. Gauthey), Tipografía Católica (Madrid, 1921).
- *"Vida y obras principales de Santa Margarita María de Alacoque"* (publicadas por el P. J. M. Saenz de Tejada), Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1943).

b) San Josemaría Escrivá de Balaguer:

- *"Camino"*, 25ª. Ed., Ed. Rialp (Madrid, 1965).
- *"Santo Rosario"*, 23ª. Ed., Ed. Rialp (Madrid, 1979).
- *"Vía Crucis"*, 6ª. ed., Ed. Rialp (Madrid, 1983).
- *"Es Cristo que pasa"*, 17ª. ed., Ed. Rialp (Madrid, 1980).
- *"Amigos de Dios"*, 6ª. ed., Ed. Rialp (Madrid, 1980).
- *"Surco"*, 3ª. ed., Ed. Rialp (Madrid, 1986).
- *"Forja"*, 4ª. ed., Ed. Rialp (Madrid, 1987).
- *"Homilía durante la Misa celebrada en el campus de la Universidad de Navarra"* (Pamplona, 1967).

c) Otras referencias:

- ¹ A. Royo Marín: *"Teología de la perfección cristiana"*, BAC (Madrid, 1954).
- ² A. Royo Marín: *"Teología de la caridad"*, 2ª. ed., BAC (Madrid, 1963).
- ³ J.L. de Urrutia: *"Espiritualidad del Corazón de Jesús hoy"* "Secr. Reina del Cielo (Madrid, 1986).
- ⁴ F. Gallego Lupiáñez: *"Paralelismo doctrinal entre San Juan de Ávila y el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer"*, Revista Agustiniiana 41-(2000), 669-688.

FRANCISCO GALLEGO LUPIÁÑEZ